

46. TEORÍA DE LA MENTE

Por Anabel Cornago

<http://elsonidodelahierbaelcrecer.blogspot.com/>

Quiero agradecer a Silviatehan, la mamá de Ro; a Dana y a Lucía, del blog <http://aulautista.wordpress.com/>

*Recomiendo los libros *En la mente*, de Marc Monfort e Isabelle Monfort Juárez, que ahora estamos trabajando con Erik.*

Entendemos la Teoría de la Mente como la capacidad de percibir que las otras personas poseen un estado interno igual que el de uno mismo y a la vez diferente de él.

Las personas presentan la habilidad automática para atribuir deseos, intenciones, emociones, estados de conocimiento o pensamientos a otras personas y darse cuenta de que son distintas a las propias. Esto conlleva la representación interna de los estados mentales de las otras personas. Nuestra relación con las personas del entorno está muy condicionada por la Teoría de la Mente. Para entender lo que hacen o dicen los demás, nos ponemos en su lugar y así podemos comprender lo que les lleva o motiva a actuar de una determinada manera.

Sin embargo, las personas con autismo presentan una incapacidad para darse cuenta de lo que piensa o cree otra persona. Para Frith (1989), los niños con espectro autista “no distinguen entre lo que hay en el interior de su mente y lo que hay en el interior de la mente de los demás”. Cuando no se posee la capacidad para ponerse en el lugar de otra persona, las conductas ajenas resultan imprevisibles, carentes de sentido y difíciles de comprender. El déficit en Teoría de la Mente explica en gran medida las dificultades que las personas con TEA presentan en el área social.

Las consecuencias de este déficit pueden manifestarse en (tomado del blog Aula Autista):

- Dificultad para predecir la conducta de los otros
- Dificultad para darse cuenta de las intenciones de los otros y conocer las verdaderas razones que guían sus conductas
- Dificultad para entender las emociones de los demás, lo que les llevará a mostrar escasas reacciones empáticas
- Dificultades para comprender cómo sus conductas o comentarios afectarán a las otras personas e influirán en lo que los demás piensen de él.
- Al ofrecer cualquier tipo de información muestran dificultades para tener en cuenta el nivel de conocimiento del interlocutor sobre el tema en cuestión (lo que puede llevar a que el interlocutor no comprenda bien de qué se está hablando)
- Dificultad para tener en cuenta el grado de interés del interlocutor sobre el tema de conversación
- Dificultad para anticipar lo que los demás pueden pensar sobre su comportamiento.
- Dificultad para mentir y para comprender engaños

- Dificultad para comprender las interacciones sociales, lo que puede llevar a problemas a la hora de respetar turnos, seguir el tema de la conversación y mantener un contacto ocular adecuado.

EJERCICIOS PARA IR DESARROLLANDO LA TEORÍA DE LA MENTE:

Los cinco sentidos y sus verbos asociados

La forma más elemental de relacionarnos con el entorno es por medio de los cinco sentidos: gusto, tacto, oído, olfato y vista. Por eso en un principio iremos provocando situaciones para que el niño se familiarice con los sentidos, los órganos que los desarrollan y los verbos relacionados.

Los ejercicios que vienen a continuación no tienen como objetivo mejorar la percepción sensorial del niño, sino que se familiarice con el uso de los verbos asociados a cada sentido.

(En el apartado de estimulación sensorial hay otros muchos ejercicios para mejorar la percepción)

1. Vista: verbo = ver.

Ejercicio 1: coloca encima de la mesa delante del niño tres objetos (luego se subirá el número).

- “(nombre del niño), ¿qué ves encima de la mesa? – Yo veo una pelota, un coche y una muñeca – Muy bien, tú ves una pelota, un coche y una muñeca.

- “(nombre del niño), ¿Qué veo yo encima de la mesa? – Tú ves una pelota, un coche y una muñeca – Muy bien, yo veo una pelota, un coche y una muñeca.

Se irán variando los objetos; después se pueden colocar unos objetos delante del niño y otros objetos delante de ti.

Ejercicio 2: como el anterior, pero con objetos distribuidos por la habitación:

- “(nombre del niño), ¿nombra un (luego dos, tres, etc.) objetos que ves en la habitación.

- “(nombre del niño), ¿qué ves en la habitación?

- Series: yo veo una mesa, una lámpara, etc. ¿Y tú? – Yo veo xxx.

Ejercicio 3: como el anterior, pero con objetos en la calle, o vistos a través de una ventana (es decir, cada vez a mayor distancia).

Etcétera.

2. Olfato – verbo: oler.

Con diferentes objetos que huelen, iremos practicando el verbo “oler” como ya hicimos con el verbo “ver”. ¿qué hueles?, ¿a qué huele?, etc.

3. Gusto- verbo: saber.

Utilizaremos comidas dulces, saladas, ácidas, picantes, etc. y potenciaremos que el niño utilice el verbo saber: ¿a qué sabe? - el pepinillo sabe ácido, el bizcocho sabe dulce, el curry sabe picante, la carne sabe salada, etc.

4. Oído – verbo: oír, escuchar.

Practicaremos con objetos que suenen ejercicios similares a los de la vista. También podemos usar los sonidos ambiente: claxon de un coche, puerta que se abre, sonido del frigorífico, etc.

¿qué oyes? – yo oigo xxxxx.

Más adelante introduciremos variación de tono: alto, bajo. (subir o bajar el volumen de la música, golpear el xylófono con distinta intensidad, etc).

5. Tacto: verbos: tocar, acariciar.

Para potenciar el uso de estos verbos hay muchas posibilidades:

- dar una orden: “toca el pantalón de la muñeca”, “acaríciame la cara”,
- describir qué se está haciendo: “te acaricio el pelo”.
- preguntar qué se está tocando: ¿qué tocas ahora?, toco la silla, toco el agua, etc.

Mostrar la existencia de diferentes perspectivas:

1. Toma de perspectivas visuales simples: el objetivo es que el niño entienda que diferentes personas pueden ver cosas diferentes.

Ejercicio 1: Pídele al niño que dibuje en una hoja de papel un elemento distinto en cada lado (si él todavía no dibuja bien, lo haces tú, pero que el niño vea qué has dibujado). Por ejemplo, un árbol en una cara de la hoja y una casa en la otra cara. Como refuerzo dices: “Mira, en esta cara de la hoja hay un árbol; y en esta otra cara, una casa”, y vas enseñando las dos caras de la hoja y repitiendo el mensaje. (Puede que el niño necesite más apoyo, por eso puedes escribir un 1 en la cara del árbol y un 2 en la cara de la casa)

Sentados el niño y tú frente a frente, levantas la hoja de papel. Cada uno de vosotros verá una de las caras.

- “(nombre el niño), ¿qué ves tú en la hoja? – Yo veo un árbol - Muy bien, tú ves un árbol.

- “(nombre del niño), ¿qué veo yo en la hoja? – Tú ves una casa – Muy bien, yo veo una casa.

Le daréis la vuelta a la hoja y repetiréis las preguntas. Después se repetirá el ejercicio con otros dibujos.

Ejercicio 2: Tienes preparada una hoja de papel con un dibujo distinto en cada cara. El niño no sabe qué hay dibujado. Por ejemplo, un coche y una taza. Levantas la hoja de papel y preguntas:

- “(nombre del niño), ¿qué ves en la hoja? – Yo veo un coche – Muy bien, tú ves un coche.

- “(nombre del niño), ¿qué ves en la hoja? – No lo sé, no puedo verlo – Muy bien, no puedes verlo y no lo sabes. Mira te enseño lo que yo veo, yo veo una taza, mírala.

Probablemente, el niño intentará adivinar qué ves tú. Erik comenzaba a decir objetos para ver si podía adivinarlo. En este caso, con mucha claridad cada vez que diga un objeto le repetiremos: “No, no puedes saberlo porque tú no lo ves”, hasta que el niño lo entienda y termine respondiendo “No lo sé, no puedo verlo”.

El ejercicio se repetirá con más hojas con nuevos dibujos.

2. Toma de perspectiva visual compleja: Un mismo objeto puede ser diferente dependiendo de la perspectiva desde que lo observemos. Del mismo modo si una persona lo mira desde un lugar y otra persona desde otro pueden estar obteniendo visiones diferentes del mismo objeto. Es importante que el niño conozca este hecho ya que la diferente percepción de los objetos (y de los hechos) provoca que las personas tengan información distinta y por lo tanto diferente creencia. El objetivo es que el niño entienda no sólo lo que otra persona ve, sino también cómo lo ve.

Ejercicio 1:

Para enseñar las diferentes perspectivas de los objetos, hay un ejercicio que consiste en agrupar objetos iguales vistos desde perspectivas diferentes.

Material de trabajo: fotos de un objeto (mesa) desde distintas perspectivas, fotos de un niño desde distintas perspectivas, de un animal, etc.

El niño deberá agrupar las fotos correspondientes a un mismo objeto.

Cuando el niño haya hecho las agrupaciones, pasas a trabajar un objeto. Tomas una fotografía y la explicas:

(nombre del niño), mira, aquí está el niño fotografiado de frente; de perfil; de espaldas, bocabajo, etc.

Luego pasas a preguntar: ¿cómo ves al niño en esta foto? – de frente, bocabajo, etc.

Ejercicio 2:

Necesitas una hoja de papel muy grande en la que aparezca una figura que no sea simétrica: un niño o un animal, por ejemplo.

El niño y tú estáis sentados frente a frente (en mesa o en el suelo). Coloca la hoja entre los dos, de forma que el niño vea el dibujo en posición normal y tú lo veas bocabajo.

- (nombre del niño), ¿qué ves en el dibujo? – Veo un policía – Muy bien, ves un policía. ¿Y cómo está el policía, de pie o sentado? – El policía está de pie – Muy bien, el policía está de pie. Sí, está sobre sus pies colocado.

- (nombre del niño), ¿y cómo veo yo al policía?, ¿lo veo sobre sus pies o lo veo bocaabajo (colgado por la cabeza, dado la vuelta) – Tú ves al policía por la cabeza, lo ves bocaabajo – Sí, muy bien, yo veo al policía bocabajo.

(Como quizás en un principio el niño no entienda los conceptos "posición normal" y "bocabajo", podéis practicar al principio con una tarjeta que vais dando la vuelta para que el niño lo aprenda: "Mira, ahora vemos al elefante en posición normal", "Oh, mira qué pasa ahora, el elefante está bocabajo, al revés, dado la vuelta", etc. Y ya lo hemos practicado también en el ejercicio anterior).

Como refuerzo cuando se ha hecho el ejercicio anterior, concluirás:

- (nombre del niño), tú ves al policía en posición normal, pero yo veo al policía bocabajo.

Siguiente paso sería que cambies vuestros puestos: el niño se colocará donde estabas tú, y tú donde estaba él. Y haces las mismas preguntas.

El siguiente paso sería manteniendo las posiciones, darle la vuelta a la tarjeta. Y la serie de preguntas de nuevo.

Más adelante puedes reforzar la comprensión del niño con preguntas del tipo:

¿por qué veo el policía bocabajo? – porque estás sentado enfrente, porque no estás en mi mismo sitio, etc.

¿qué pasa si le doy la vuelta a la tarjeta? – entonces verás al policía en posición normal.

Etc.

Las situaciones y las diferentes perspectivas: Ver conduce a saber.

Entendiendo el principio que "ver conduce a saber" . Esta es la habilidad de entender que la gente solo sabe las cosas que experimento (directa o indirectamente). En este programa de enseñanza,

simplificamos este nivel evaluando únicamente la conexión entre VER y SABER u OÍR y SABER.

El objetivo es mostrarle al niño cómo una persona puede experimentar y conocer unas cosas diferentes a las que experimenta y conoce otra persona (tú sabes que el agua está caliente porque la has tocado pero yo, como no lo he hecho, no lo sé – tú sabes que hay un elefante en la habitación porque lo has visto o no sabes qué ha ocurrido porque no estabas ahí).

Para el desarrollo de esta habilidad es necesario generar muchas situaciones de vivencia con el niño y representar también situaciones por medio de dibujos.

Ejercicio 1:

Colocas delante del niño una caja (dentro puede estar uno de sus juguetes favoritos)

- “(nombre del niño)”, ¿(sabes) qué hay dentro de la caja?” – No lo sé, la caja está cerrada, no puedo verlo – No lo sabes porque la caja está cerrada y no puedes verlo. Abre la caja (se abre la caja). ¿Qué hay dentro de la caja? – Un coche – Muy bien, en la caja hay un coche. Ahora lo sabes porque puedes verlo.

Lo mismo podéis hacer con un regalo sorpresa.

Ejercicio 2:

Como material de trabajo necesitamos dos cajas iguales para esconder cosas, y dos objetos iguales que se diferencien por el color (una pelota verde, una pelota amarilla, por ejemplo).

- “(nombre del niño), mira, tengo una pelota verde y una pelota amarilla. (o le podemos preguntar, ¿qué tengo en las manos?)

Voy a esconder cada pelotita en una caja. Cierra los ojos (el niño cierra los ojos y escondes las pelotitas). Abre los ojos.

Pregunta de conocimiento: (nombre del niño), ¿sabes qué pelota está dentro de esta caja? - No lo sé.

Pregunta de justificación: (nombre del niño), ¿por qué no sabes cual es la pelota que está dentro de la caja? – Porque no he visto cómo la escondías o porque no lo he visto - Muy bien, no sabes qué pelota está dentro de la caja porque no me viste esconder la pelotita. Si no ves, no sabes.

Se puede variar el juego con preguntas de este tipo: ¿sabes dónde está la pelota amarilla?, ¿por qué no sabes dónde está la pelota verde?.

¿quieres ver dónde está la pelota verde? (abres la caja). Aquí está. ¿Sabes ahora dónde está la pelota verde? ¿Por qué lo sabes? – porque lo he visto al abrir la caja, etc.

Nosotros luego cambiamos los papeles, y Erik escondía las pelotas y hacía las preguntas.

Ejercicio 3:

Es igual que el ejercicio anterior pero se introduce una tercera persona. En nuestro caso utilizamos una muñeca (Greta), a la que colocábamos bocabajo al esconder las pelotitas.

Las preguntas serán del tipo: ¿sabe Greta dónde está la pelota verde?, ¿por qué no sabe Greta dónde está la pelota amarilla?, etc.

Después haremos como que Greta mira dentro de las cajas:

¿Sabe Greta ahora dónde está la pelota verde? ¿por qué lo sabe? – porque lo ha visto, etc.

Ejercicio 4:

Os sentáis en el suelo espalda con espalda. Cada uno tenéis delante una caja, dentro de la caja hay un objeto (luego se puede subir el número). El niño no sabe qué hay en tu caja.

- “(nombre del niño), ¿qué hay en tu caja? – En mi caja hay una muñeca – Muy bien, en tu caja hay una muñeca. ¿Puedo verla yo? – No, tú no puedes verla porque miras hacia otro lado – Muy bien, yo no puedo verla porque miro hacia otro lado.

- “(nombre del niño), he abierto mi caja. ¿Sabes qué hay en mi caja? – No, no sé qué hay en tu caja, no puedo verlo – Muy bien, no lo sabes porque no puedes verlo. En mi caja hay una peonza, mira, ven a verla (interactuáis con la peonza) - ¿Y ahora puedes ver la peonza? – Sí, ahora ya la veo.

Ejercicio 5:

Os sentáis en el suelo espalda con espalda. Cada uno describiréis algunos de los objetos que veis en la habitación.

- (nombre del niño), oh, yo veo un coche rojo con muchas luces. ¿Qué ves tú?

- Yo veo un tren.

- (nombre del niño), ¿ves tú el coche rojo con muchas luces? – No, yo no puedo verlo. Miro hacia otro lado – Claro, no puedes ver el coche rojo porque miras hacia otro lado.

- (nombre del niño), ¿y qué más ves tú? – Yo veo una mesa – Oh, tú ves una mesa, ¿puedo verla yo? – No, no puedes ver la mesa porque miras hacia otro lado.

Y así sucesivamente.

Ejercicio 6.

El niño está en una habitación y tú estás al otro lado de la puerta, en el pasillo (la puerta puede quedar abierta), pero el niño no te ve, sólo escucha tu voz.

Cada uno describiréis objetos que veis y se harán las preguntas del tipo: ¿qué ves?, ¿lo veo yo?, ¿puedes verlo tú?, etc.

Ejercicio 7:

Como material vamos a utilizar unos auriculares con orejeras sobre las orejas (o bien nos podremos tapar los oídos con nuestras manos).

El niño tiene las orejas cubiertas por unos auriculares (o con las manos). Tú haces un sonido: cantas o tocas una campanilla o dices algo, etc (se irán realizando diferentes variaciones).

- “(nombre del niño), ¿qué has escuchado? (o ¿has escuchado el sonido, o has escuchado lo que he dicho?) – No, no he escuchado nada o no, no he podido escucharlo porque tengo las orejas tapadas – Muy bien, no has podido escuchar el sonido (o lo que he dicho) porque tienes las orejas tapadas.

Te cubres las orejas con los cascos (o con las manos). El niño hace un sonido:

- “(nombre del niño), ¿qué he escuchado? (o ¿he escuchado el sonido o lo que has dicho)? – No has escuchado nada o no has podido escucharlo, tienes las orejas tapadas – Muy bien, no he escuchado nada porque tengo las orejas tapadas.

Una variación de este ejercicio sería utilizar un aparato de música con auriculares. Primero el niño escucha una canción infantil –cortita- o un sonido determinado a través de los auriculares. Tú le preguntarás después si tú has podido escucharlo, etc. Luego cambias los papeles, tú escuchas y le preguntas al niño si ha podido escucharlo. Etcétera.

Ejercicio 8:

Para realizar este ejercicio se necesita una tercera persona.

Primero estará la tercera persona (papá, por ejemplo) en la habitación. El niño le dice algo o emite un sonido.

- “(nombre del niño), ¿ha escuchado papá el sonido (o lo que le has dicho) – Sí, papá me ha escuchado – Muy bien, papá te ha escuchado porque está aquí con nosotros.

Tras practicar varias veces, papá sale de la habitación y se va a otro sitio. El niño ve cómo papá se ha ido. Después el niño dice algo o hace un sonido.

- “(nombre del niño), ¿ha escuchado papá el sonido (o lo que has dicho) – No, papá no lo ha escuchado porque no está aquí – Muy bien, papá no lo ha escuchado porque está en otro sitio.

Ejercicio 9:

Volvemos a necesitar a una tercera persona.

Tú estás con el niño y le acaricias o le das un beso o un abrazo (una acción que tenga que ver con el sentido del tacto). Después, dices de forma verbal qué has hecho: “(nombre del niño), te he acariciado el pelo”, o le preguntas: “¿dónde te he acariciado?”, etc.

Al momento entra papá en la habitación.

-“(nombre del niño), ¿sabe papá dónde te he acariciado? – No, no lo sabe porque no lo ha visto – Muy bien, papá no sabe dónde te he acariciado porque no lo ha visto, papá no estaba aquí.

Después cambiaréis los papeles y será el niño quien no vea qué ha pasado y entre en la habitación.

Etc.

Ejercicio 10:

También con una tercera persona.

En este caso hay que realizar una acción –mejor que sea cortita-: hacéis una foto, tocáis el xylófono, construís una torre, rodáis por el suelo, bailáis con música, etc., etc.

Cuando papá entre en la habitación (ya habréis terminado la acción):

-“(nombre del niño), ¿sabe papá qué ha pasado (o qué hemos hecho) – No, papá no lo sabe porque no lo ha visto (oído) – Muy bien, papá no lo sabe porque no lo ha visto u oído, papá no estaba aquí.

Etcétera.

Ejercicio 11 : diferenciar lo que otro percibe de la propia perspectiva en situaciones planteadas con miniaturas o dibujos.

Ejemplo 1: dibujamos una situación:



Tenemos tres personajes: un niño, la mamá del niño y la vecina. El niño vive con su mamá en la casa número 40; la vecina en la casa número 42.

La mamá del niño se va a visitar a la vecina. El niño se queda solito en la casa, juega con la pelota y, sin querer, rompe un jarrón.

¿Sabe la mamá que el niño ha roto el jarrón?

No, la mamá no lo sabe porque no lo ha visto.

¿Por qué no lo ha visto la mamá?

Porque la mamá no está en casa. Ha ido a visitar a la vecina. La mamá está en otra casa.

Etc.

(la parte de la mamá con la vecina la ha dibujado Erik, y yo he escrito los textos. La parte del niño la he dibujado yo, y Erik ha escrito los textos).

Ejemplo 2: mostramos tarjetas con situaciones:



La mamá no sabe que la niña se hurga la nariz porque desde donde está no le ve la cara; sin embargo el niño que mira la tarjeta sí lo sabe porque él sí la ve.

Material de refuerzo para estos ejercicios, del blog Aula Autista de Lucía:

<http://aulautista.wordpress.com/>

Si el niño posee habilidades lectoras, podemos usar guiones de conversación que le faciliten la tarea. Posteriormente los iremos retirando de forma paulatina:

- ¿Qué hay aquí?
- No lo se

- ¿Por qué no lo sabes?
- Porque no lo he
 - Visto
 - Oído
 - Tocado
 - Olido
 - Probado

- ¿Quieres saber lo que hay?
- Sí

- ¿Qué es?
- Un/ una.....

- ¿Por qué lo sabes?
- Porque lo he
 - Visto
 - Oído
 - Tocado
 - Olido
 - Probado

Ejemplo de guión de conversación

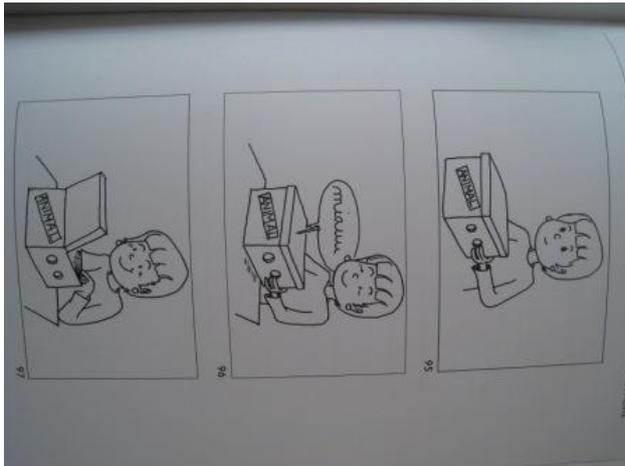
Conocimiento y uso adecuado de diferentes verbos “mentales”.

Es importante que el niño conozca y experimente diferentes verbos relacionados con acciones mentales, así como ser capaz de aplicarlos en referencia a otras personas. Algunos de estos verbos son: recordar, imaginar, pensar, sentir, creer, engañar, disimular, presumir... Algunas de estas acciones son muy complejas, así que habrá que ir muy poco a poco.

Podemos emplear secuencias de acciones, historias sociales, láminas, miniaturas y, muy importante, aprovechar las situaciones que se den en el día a día para analizarlas y de ese modo poder aplicar lo aprendido a la vida cotidiana, dotando así de gran valor y utilidad a este aprendizaje.

Nosotros estamos ahora trabajando los verbos “mentales” más sencillos: saber, pensar, creer, sentir. A continuación dejo algunos ejemplos de material (del libro “En la mente” de Marc Monfort e Isabelle Monfort Juárez), así como otros materiales que estamos utilizando:

Ejemplos para pensar, creer y saber:

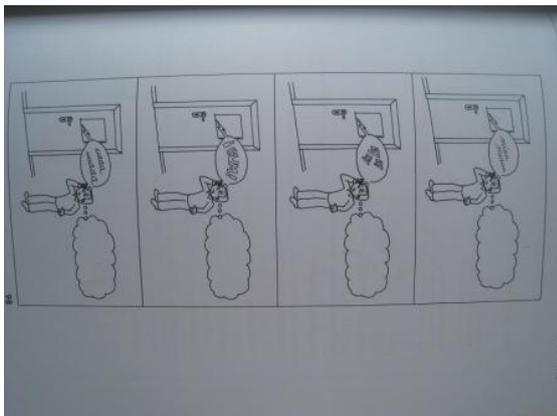


Presentas los dibujos de uno a uno.

¿Qué coge la niña?, ¿sabes lo que hay dentro?, ¿lo sabe la niña?, ¿qué crees tú que hay?, ¿cómo lo sabes?

¿Qué ha oído la niña?, ¿qué piensa que hay dentro?

Ahora, ¿sabe lo que hay dentro? ¿Por qué? ¿Es un pájaro?



¿qué oye el niño?, ¿qué piensa que hay detrás de la puerta?

Ejemplos para pensar, querer, sentir:

(gracias a Dana, que colgó hace mucho tiempo este material en el Foro Isis)



Mira (nombre del niño), el nene está pensando lo que quiere de regalo, ¿Qué quiere el nene de regalo? señalando... El niño contesta: quiere un camión.



Mira (nombre del niño) el regalo que recibe el nene de su papá... ¿Qué le regala el papa? señalando El niño contesta: le regala el papa un Dado.

¿Como se siente el niño?: Esta Triste ¿cómo esta el niño? Lloro ¿por qué? etc.

Otros ejemplos:







¿Cómo esta el niño?



Papa me da... ¿Cómo esta el niño?







¿Cómo esta el niño?



Papa me da...
¿Cómo esta el niño?







¿Cómo esta el niño?



Papa me da... ¿Cómo esta el niño?



Uso de símbolos convencionales para representar pensamientos y conversaciones.

Los bocadillos usados tradicionalmente en los cómics van a resultar de gran ayuda para apoyar visualmente diferentes actividades y tareas relacionadas con la Teoría de la Mente. Enseñaremos al niños a diferenciar entre “decir” y “pensar” o “tener en la cabeza” (expresión más gráfica y fácilmente comprensible). Para ello podemos usar miniaturas o viñetas.

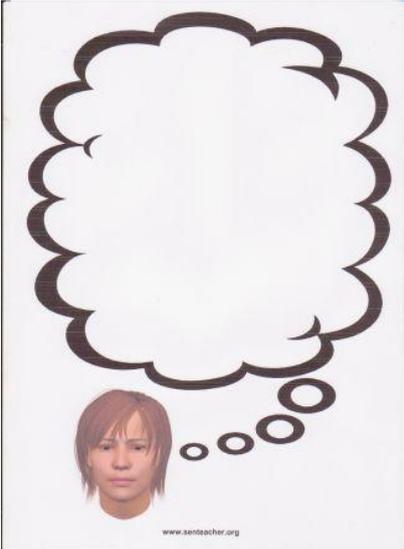


Con Erik hemos estado trabajando el siguiente material para relacionar pensamientos con sentimientos:



La niña está contenta, ¿en qué piensa que la niña? – se puede dibujar la imagen dentro de la nube e pensamiento.

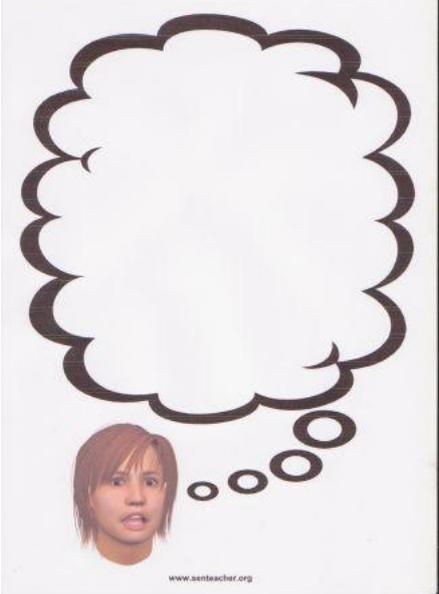
Ideas: un helado, un juguete, ir al Zoo, etc.



La niña está triste, etc.



La niña está enfadada.



La niña está asustada.

En esta link hay material para trabajar diálogos y practicar los símbolos para representar conversaciones (nosotros aún no los hemos usado, pero enseguida nos pondremos con ello):

<http://isis.zm.nu/comics-strip-conversations-vt17023.html>

Entrenamiento específico en situaciones de Falsa creencia.

La teoría de la falsa creencia es el famoso ejemplo de Sally y Ana:

Sally coloca una bolita en una caja. Cuando Sally sale a dar un paseo, Ana cambia de lugar la bolita, colocándola en una canasta. Luego Sally regresa. Pregunta: "¿Dónde buscará Sally la bolita?" Preguntas de Control: "¿Dónde está la bolita ahora?" (Realidad) "¿Dónde estaba la bolita al principio?" (Memoria).

Las situaciones de falsa creencia pueden ser de primer o segundo orden. Las tareas de primer orden suelen resolverse a partir de los 4 ó 5 años de edad, las de segundo orden a los 6 ó 7 años en niños con un desarrollo normal.

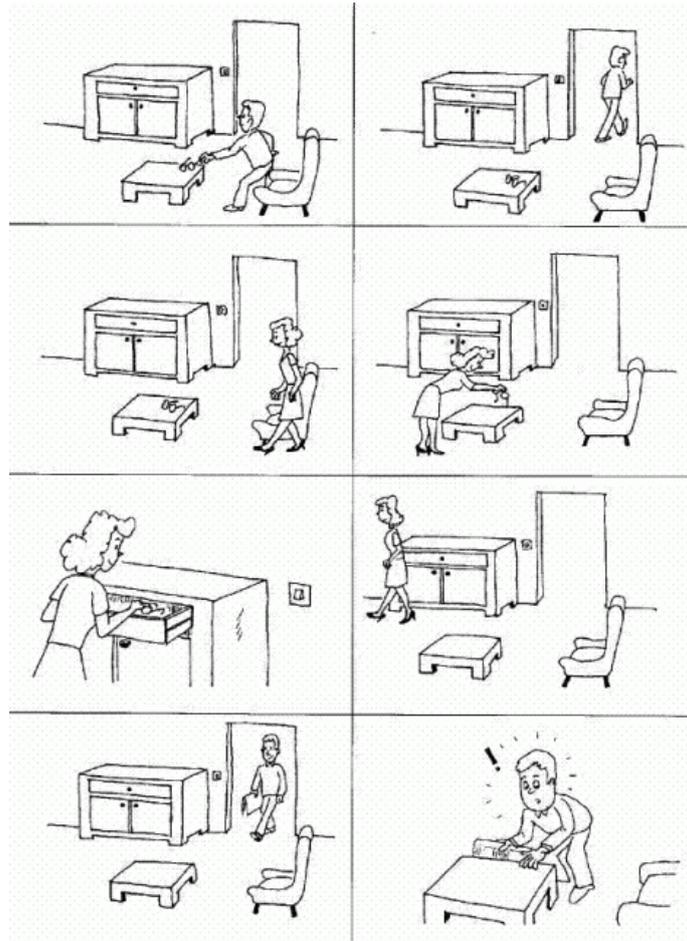
Lucía (Aula Autista) expuso dos ejemplos en su blog extraídos del libro de Marc Monfort:

Tarea de falsa creencia de primer orden:

El señor deja sus gafas encima de la mesa y sale de la habitación.

La señora guarda las cajas en un cajón mientras él está fuera.

Cuando vuelva el señor ¿dónde buscará sus gafas?

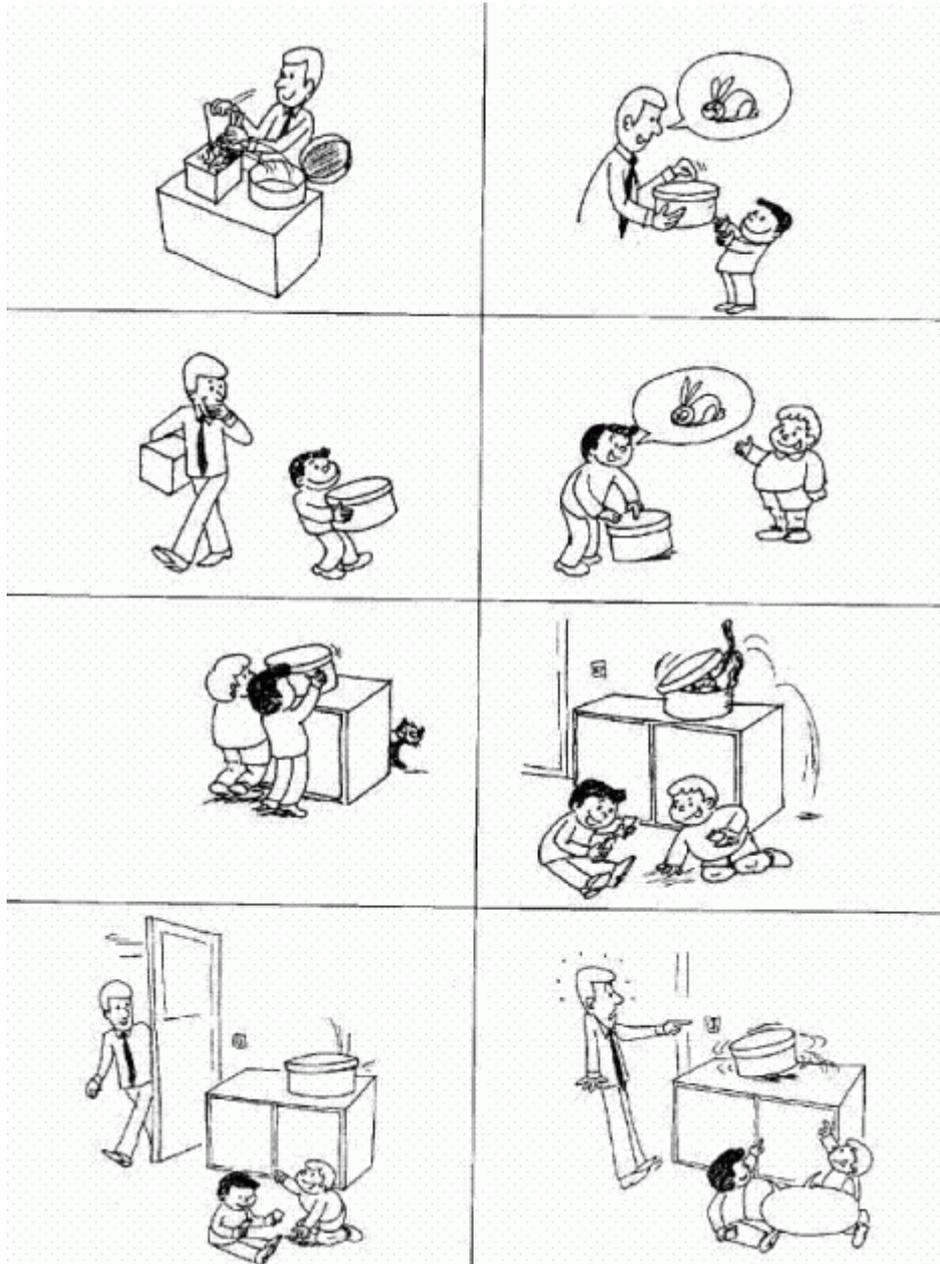


Tarea de falsa creencia de segundo orden:

El señor da una caja vacía al niño pero le dice que dentro hay un conejo.

El niño y su amigo colocan la caja encima de un mueble y se ponen a jugar. Mientras juegan un gato se mete dentro de la caja.

Cuando llega el señor ¿espera que se mueva la caja? ¿y los niños?



Es importante analizar detalladamente las tareas junto con el niño, asegurándonos de su correcta comprensión en todos los detalles que las conforman. Además de los materiales gráficos, puede resultar muy interesante el trabajo con marionetas que permitan al alumno una participación más activa.

Material e ideas para trabajar la falsa creencia de primer orden, con la que estamos ahora. Y Erik ha superado la prueba de Sally y Ana!!!!!!!

Ejercicio 1: Material ya elaborado - Gracias, Dana, tomo tus palabras de cómo lo trabajaste con tu nena:



Mira mi nena, señalando con el dedo este ¿quien es? el papa de esa nena señalando, ¿Qué hace el papá?...Guarda los calcetines, señalando los calcetines ¿Dónde los mete?...

Mete los calcetines dentro del cajón, ¿de que color es el cajón? El cajón es de color rojo Todo esto señalando mi nena a la vez.



Mira el papa se fue y no ve lo que hace la nena ¿Qué hace la nena? la nena cambia los calcetines de sitio. ¿Dónde los guarda?...

Mete los calcetines dentro del cajón, ¿de que color es el cajón? El cajón es de color amarillo.



¿Dónde buscara el papa los calcetines? Primero donde los dejo, ¿donde los dejo? en el cajón de color....Rojo.

¡Pero no están! ¿Qué paso? Alguien los movió de sitio, si... ¿Quién fue? ...la nena del lazo rojo, ¿Dónde están los calcetines? Buscando.... ¡Ya se yo! dice mi hija. Pero ese papa no lo sabe, ¿estará en el cajón naranja? no, no ¿Dónde? En el cajón amarillo .Siiiiiiiiii muy bien los encontró.

Tomamos también otros ejemplos del libro En la Mente.

Ejercicio 2: Dibujamos con Erik las situaciones paso a paso:

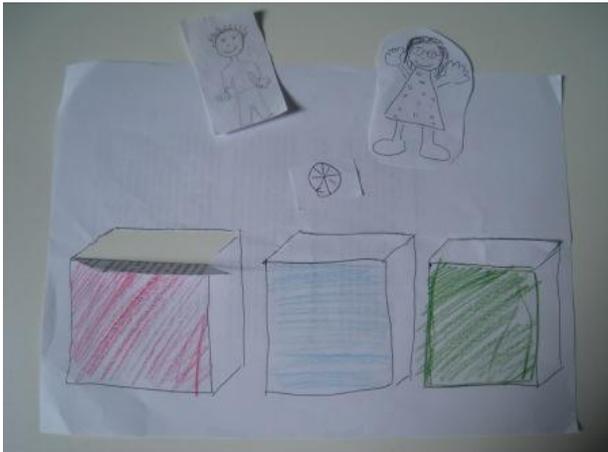


La mamá guarda su tenedor favorito (rojo) en el cajón. Después se va al baño.

El nene quiere comer patatas fritas. Saca el tenedor rojo del cajón. Cuando termina, mete el tenedor sucio en el lavavajillas.

La mamá vuelve y quiere usar el tenedor rojo. ¿Dónde lo busca?

Ejercicio 3: Dibujos interactivos con muñecos recortados que simulan la historia:

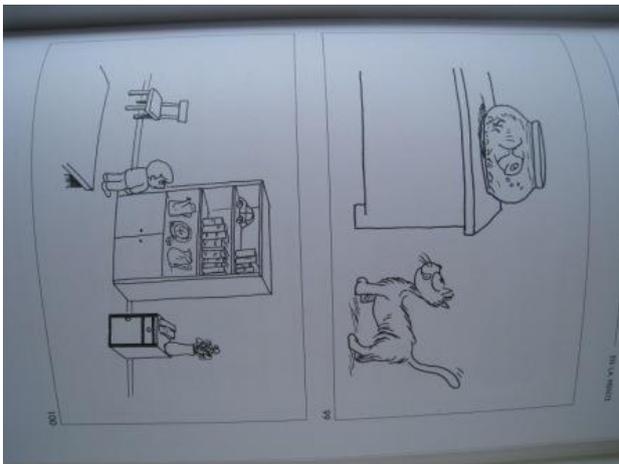


Ejercicio 4: representación de la historia con marionetas o con figuritas de Lego.

Adivinar las intenciones:

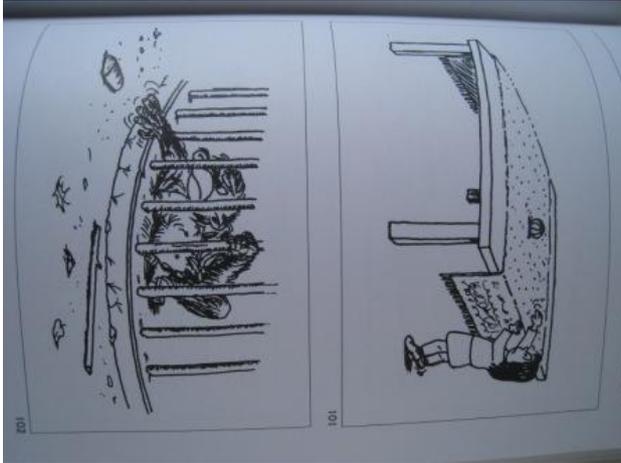
Todavía no lo hemos trabajado, así que dejo las ideas generales.

Ejemplos del libro “En la Mente” de Marc Monfort:



¿Qué quiere el gato? ¿Qué puede hacer?

¿Qué quiere el niño? ¿por qué no lo coge? ¿qué puede hacer para cogerlo?



¿Qué quiere la niña? ¿Por qué no la coge? ¿qué puede hacer para cogerla?

¿Qué quiere el mono?, etc.

Trabajar las creencias verdaderas:

(en preparación, aún no lo hemos puesto en práctica con Erik)

Ejercicio 1: Predicción de acciones sobre base del conocimiento de una persona

Este ejercicio evalúa la capacidad que tiene el niño de entender que la gente puede mantener creencias verdaderas. Se le pide a los niños que predigan sobre acciones sobre la base desde donde otra persona cree que está el objeto.

Materiales: Habitaciones/lugares en donde poner los objetos y diferentes objetos. Podemos representar la historia con muñecos, con figuritas de Lego o dibujarlas.

Idea para trabajar:

Mira, hay una pelota en la mesa y otra en el estante

Esta es Greta (la muñeca).

Esta mañana Greta vio la pelota en la mesa pero no vio la del estante

Pregunta de creencia: ¿Dónde piensa Greta que está la pelota?

Pregunta de justificación: ¿por que piensa que está en la mesa?

Pregunta de acción: ¿A dónde va a ir Greta a buscar la pelota?

pregunta de justificación: ¿Por que va a ir a la mesa?

Acuérdate, Greta vio la pelota en la mesa, entonces Greta va a ir a buscar la pelota en la mesa.

Greta no vio la pelota en el estante, entonces no va a ir a buscarlo ahí.

Principio general: la gente piensa que las cosas están en donde las vieron. Si no las ve, entonces no sabe dónde está.

Diferenciación de verdad y mentira.

Lo que viene a continuación lo he copiado literal del blog "Aula Autista" de Lucía. Todavía no lo he preparado para Erik, pues tenemos que asentar aún los pasos anteriores. Lo dejo así tal cual, aunque nosotros sí que trabajamos ya hace un tiempo "los absurdos":

<http://picasaweb.google.com/MaestrosAyL/TARJETASABSURDOSVISUALES#>

Se trata de una fase de gran complejidad ya que vamos a enseñar a los niños no sólo a diferenciar la verdad de la mentira sino también la forma que las personas tenemos de manipular dichos estados. El niño tiene que aprender a detectar estas situaciones y también a provocarlas. En este ámbito de actividades se incluyen:

- Bromas
- Engaños
- Invenciones
- Estados emocionales complejos (culpa, vergüenza).

Como se puede observar nos hallamos en una fase que requiere de unas habilidades previas en otras áreas para ser desarrollada, especialmente en lo que a uso de habilidades pragmáticas se refiere (funciones superiores de la comunicación, comprensión de lenguaje no verbal, etc)

Para trabajar estas habilidades podemos recurrir a algunas actividades como el análisis de chistes y adivinanzas, descubrir absurdos y errores atribuyéndoles características de verdadero o falso, realizar bromas a compañeros y profesores, o experimentar probabilidades (por ejemplo, el niño imagina lo que hay de comer y luego comprueba lo que hay en realidad...). Otra herramienta que puede resultar de gran utilidad es el visionado de vídeos (preferiblemente series o películas de su interés) en los que descubrir y analizar situaciones como las comentadas.

En esta fase asimismo es importante aprender que una misma persona puede decir una cosa y pensar otra diferente. Esto va a ser un factor clave para poder realizar atribución de intenciones basadas en deseos o creencias. Para ello nos apoyaremos de nuevo en viñetas o miniaturas con bocadillos representando lo que se piensa y lo que se dice.

**Esos
zapatos
son muy
feos**



**Me gustan tus
zapatos**